

## TDAH Y DISLEXIA

Frecuentemente el TDAH y la dislexia se presentan al mismo tiempo. Los investigadores nos dicen que un 33% de los niños con dislexia tienen también TDAH y que entre un 8 y un 39% de los niños con TDAH, tienen además dislexia. También se ha visto que los niños con TDAH de predominio inatento tienen más probabilidades de tener dislexia que los que tienen TDAH de predominio hiperactivo

**La dislexia** es un trastorno del neurodesarrollo, es decir, se trata de un cerebro que se desarrolla de un modo diferente a lo considerado normal en las áreas que nos permiten aprender a leer y a escribir, que se da en niños que no tienen ninguna patología que explique dicha dificultad, con una inteligencia normal y que tienen oportunidades educativas adecuadas.

Los niños con este problema tienen dificultades para asociar a las letras los sonidos que les corresponden, es decir, no descodifican adecuadamente

Como vimos anteriormente, los niños con dislexia cometen, entre otros, los siguientes errores:

- Les cuesta diferenciar las letras simétricas, como la /b/ y la /d/, la /b/ y la /q/, o la /u/ y la /n/
- Pueden invertir las letras o las sílabas de las palabras,
- omiten sílabas y letras
- separan palabras que deben ir juntas o juntar palabras que deben ir separadas

Todo esto influye en su rendimiento académico y conduce al fracaso escolar pues al no descodificar adecuadamente las palabras de los textos, no comprenden lo que leen por lo que no asimilan los conocimientos. Sin embargo, no siempre los problemas de lectura y comprensión lectora que tiene el niño con TDAH se deben a la dislexia, como vimos anteriormente

**Para ayudar al niño a tener una mejor fluidez y comprensión lectora, es necesario conocer el alcance de su dificultad. Para ello realizaremos un análisis de su lectura y su escritura**

Este análisis no te va a permitir saber si sus dificultades se deben a dislexia o están producidas por las características del TDAH, para ello debes contactar con un profesional y pedir que le aplique las pruebas pertinentes, pero sabrás en qué aspectos te debes centrar cuando quieras preparar un plan de trabajo que le ayude a mejorar.

Los pasos a seguir son los siguientes:

- Primero selecciona un texto adecuado a su nivel, puedes utilizar uno de los que aparecen en su libro de texto
- Pídele que lo lea en voz alta mientras vas tomando notas de las dificultades que vas observando.

**Si el niño se encuentra en 1º de Primaria, puede ser que no haya aprendido a leer. En este caso, cuando lea en alto debes fijarte si conoce el sonido de las letras, si no es así, anota en cuales falla, observa si lee palabras sencillas o sólo lee sílabas**

**Con niños más mayores, observa si tiene dificultades como las que te indico a continuación, aunque no es necesario que las tenga todas:**

- Si lee partiendo las palabras en sílabas o las frases en palabras, por ejemplo, “ma-ri-po-sa” o “la-casa-es-muy-grande”
- Si cambia unas letras por otras, aunque después rectifique
- Si se salta alguna línea al leer sin darse cuenta
- Observa si lee con excesiva lentitud
- O si lo hace muy rápido cometiendo omisiones o saltándose alguna letra
- Si tropieza en las palabras cuando lee
- O vuelve a releer la palabra que ya ha leído
- Y además si percibes en él un gran cansancio a medida que va avanzando en la lectura
- Cuando haya terminado dile que te explique con sus propias palabras lo leído. ¿Es capaz de hacerlo?

- Hazle preguntas abiertas sobre el texto, es decir, que no se respondan con un “sí” o un “no”
- Las preguntas deben requerir que el niño tenga que hacer deducciones, no deben ser literales, se trata de comprobar que ha comprendido el texto, no sólo que recuerde la información, por lo que debe saber responder a preguntas como “¿por qué crees que sucedió esto?” o “¿Qué crees que habría sucedido si en lugar de tal cosa hubiese ocurrido otra?”.
- Pídele que se invente otro final

**Al terminar resume la información** que has obtenido, te servirá para preparar un plan de trabajo y saber por dónde debes comenzar a ayudarlo y además para comprobar la mejoría del niño a medida que vayas trabajando con él

**Pídele que escriba un cuento o una redacción**, puede ser un cuento que se invente o uno que se sepa. La redacción debe ser de un tema que le atraiga mucho. Al terminar fíjate en lo siguiente:

- Si su letra es clara y bien trazada o por el contrario se trata de una letra irregular, con variaciones entre unas y otras, unas más grandes que otras
- Observa su caligrafía, si es una escritura limpia o por el contrario está llena de tachones lo que le da un aspecto sucio al escrito y si aprieta mucho el lápiz
- Si cambia unas letras por otras
- O mezcla mayúsculas y minúsculas
- Si deforma o coloca mal algunas letras
- O traza alguna encima de otra
- Si junta palabras que deberían ir separadas o separa palabras que deben ir juntas
- O se come letras de las palabras
- También si añade letras de más a las palabras

- Y por último si Invierte el orden de las letras en las palabras, por ejemplo, “folres” por “flores”

**Igual que hiciste con la lectura, anota cuidadosamente los errores que ha cometido para tener claro los aspectos que debes trabajar con él**

Una vez que has hecho todo esto, dispones de mucha información, lo que te va a permitir saber por dónde debes comenzar a trabajar y puedes ir al paso siguiente, que es conseguir que el niño se sienta motivado para trabajar contigo.

**Para motivarle** puedes preparar un sistema de puntos tal como hacíamos cuando querías convertir una mala conducta en un buen comportamiento. Para ello debes elegir dos reforzadores, uno que le darás cada vez que trabaje contigo y otro que ganará por los puntos acumulados en una serie de días, por ejemplo, 5. No lo pongas a muy largo plazo, recuerda que el niño con TDAH es de gratificación inmediata y los premios muy alejados en el tiempo no le dicen nada. Los reforzadores deben ser cosas que le hagan mucha ilusión, no hace falta que sean de dinero, pero sí que muevan al niño.

Antes de comenzar a trabajar con él, recuérdale lo que conseguirá ese día si lo hace y que al cabo de los días que hayas establecido, tendrá otro premio más grande. No seas muy exigente al principio, conviene que el niño consiga los puntos para que vea que lo puede conseguir y entre en el juego

Si ha ganado los premios, aunque ese día se porte mal, siempre lo tendrá, podrás castigarle por la falta cometida pero el premio que ha ganado siempre deberá tenerlo, si no es así, la estrategia no funcionará

**Las sesiones de trabajo no deben ser muy largas**, dependiendo de la edad del niño, pueden durar media hora o como mucho, tener una hora de duración, pues de este modo las aceptará mejor. No lo hagas cuando el niño haya dedicado mucho tiempo a realizar sus tareas escolares porque estará agotado y lo rechazará. Si tiene mucho que estudiar, puedes proponerle trabajar los fines de semana y algún día de diario en el que tenga menos deberes. Recuérdale los privilegios que puede ganar. A medida que el niño

vaya aceptando trabajar contigo, podrás incrementar un poco la duración de las sesiones, que no excederán de una hora